

---

## RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

---

GUETZKOW, HAROLD AND VALADEZ, JOSEPH J. (Ed.) *Simulate International Processes. Theories and Research in Global Modeling*. SAGE Publications 1981, 400 págs.

Desde que en 1972 se presentara el primer informe de lo que después sería la polémica obra "The Limits to Growth,"<sup>1</sup> la elaboración de modelos globales (Global Modeling) en Ciencias Sociales ha proliferado considerablemente. Desde entonces, se tiene conocimiento de la existencia de trece modelos, sin contar con otros ocho presentados antes de 1972. Esta profusión de esquemas o modelos globales guarda estrecha relación con un fuerte resurgimiento en la aplicación de los métodos y técnicas cuantitativas a las ciencias sociales, en particular a los fenómenos políticos e internacionales. Esta evolución —que algunos interpretan como involución— hacia lo cuantitativo ha transformado en gran medida la óptica de la enseñanza en los estudios internacionales, lo que se ha traducido en la publicación de una serie de estudios e investigaciones, dentro de los cuales la influencia de los modelos globales es indiscutible.

Es preciso aclarar que la globalización en ciencias sociales en general y en relaciones internacionales en particular guarda estrecha relación con el quehacer teórico y el perfeccionamiento del instrumental metodológico. En la medida en que se registra una creciente sistematización en la observación generalizada de los fenómenos sociales e internacionales, del mismo modo se verifica una mayor formalización en los esquemas teóricos y un uso más racional de las técnicas metodológicas. En rigor, la cuantificación en ciencias sociales no pretende sino profundizar y sistematizar la presentación de la información a la que se refiere cada estudio o investigación; en ningún caso tiene la pretensión de dictaminar sobre la pertinencia o no-pertinencia de tal o cual comité teórico, como tampoco propugna definirse como una especie de última instancia científica. Estas imputaciones —al menos la mayor parte de ellas— adolecen de una falta de conocimiento mínimo acerca de la metodología cuantitativa y están revestidas del oscurantismo típico que inhibe el crecimiento y normal evolución de las disciplinas científicas.

Ciertamente, existen críticas serias y de fondo sobre la utilización del instrumental cuantitativo en Ciencias Sociales, entre las cuales vale mencionar tres.<sup>2</sup> En primer lugar, existiría una latente reticencia de los cuantitvistas respecto de representar procesos sociales y políticos específicos en los modelos. La mayoría de

---

1 Donella H. Meadows, Dennis L. Meadows, Jorge Ramaders y William K. Bahrens III, *The Limits to Growth*, New York, Universe, 1972.

2 Ashely, Richard K. "The eye of power: the politics of world modeling" in *International Organization*, Vol. 37, No. 3, Summer 1983, pp. 495-535.

estos últimos no considerarían el rol de las variables históricas, ideológicas, culturales y psicosociales en sus respectivos esquemas, lo cual disminuye el grado de validez de sus hipótesis. En realidad, esta crítica ha ido perdiendo peso conforme los modelos globales han perfeccionado el ámbito de sus indicadores e índices. Precisamente, los más recientes aportes de los métodos cuantitativos han consistido en perfeccionar el entrecruzamiento de variables cualitativas y la construcción de escalas sofisticadas en materia de fenómenos socioeconómicos, socio-culturales y políticos.<sup>3</sup>

En segundo lugar, se critica a los cuantitativistas su esmerada distancia a la definición ideológica y su insistente posición ascéptica sobre este punto. De más está explayarse sobre la discutible aideologización de las ciencias sociales, tema que ha sido extensamente examinado en diversas ocasiones. Es efectivo que la pertinaz pretensión ascéptica de los adeptos al cuantitativismo no descansa sobre bases sólidas, lo cual relativiza notoriamente su enfoque y los lleva a un peligroso desapego con la realidad. Es evidente que el énfasis de los enfoques cuantitativos está cargado hacia lo estrictamente metodológico, más precisamente hacia las técnicas socioanéticas y estocásticas, en desmedro del ámbito valorativo e ideológico. No obstante, ello no constituye una excusa frente a un contexto tan cambiante y difuso como el de las ciencias sociales, y en algún momento los cuantitativos van a verse forzados a definirse al respecto.

Finalmente, y probablemente muy relacionado con lo anterior, la actitud ascéptica de los cuantitativistas proviene en gran medida del elemento académico y humano del cual están compuestos. La gran mayoría de estos teóricos —al menos los más relevantes— provienen de disciplinas científicamente más tradicionales, tales como ingeniería, economía o las ciencias naturales. Los sociólogos y politólogos constituyen un escaso número en este grupo y prácticamente no hay historiadores ni antropólogos. Es obvio que es muy distinto partir de lo cualitativo hacia lo cuantitativo, que es el camino normal que emprenden politólogos, psicólogos y sociólogos. En este caso se trata de ajustar la cosmovisión de las ciencias sociales al paradigma cuantitativo, este último por naturaleza más restringido. Ello implica que gran parte de las conclusiones a los que éstos llegan no guardan estrecha coherencia con los de quienes ven de lo cuantitativo a lo cualitativo. Existe aquí un serio problema de correspondencia, aspecto que llama a confusión y que limita sin duda el necesario aporte de lo cuantitativo a las ciencias sociales.

El libro editado por Harold Guetzkow (Profesor de Ciencia Política en Northwestern University) y Joseph J. Valadez (Profesor en la Universidad de Maryland y ex Profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile en 1972-1973), es una especie de compendio explicado sobre la evolución y significado de los modelos globales en relaciones internacionales y su aporte al análisis de los fenómenos políticos mundiales y regionales. De manera explícita algunas veces e implícita en otras, ambos autores aluden a los problemas que hemos

---

3 Luterbacher, Allan e Imhoff, "Simulation of Political Economic and Strategic Interaction" (SIMPEST), 1974; Bennet y Alker, "World Politics Simulation" (WPS), 1975; Department of International Economic and Social Affairs of the United Nations, "DYNAMICO", 1978; Cole, Clarke y Chichilnisky, "A Model of Structural Dualism for the World Economy", 1980; Mc Rae y otros, "Global Models and Policy Process (G-MAPP)", 1981.

señalado anteriormente. En la primera parte se expone lo que ha sido la trayectoria histórica y la situación actual de los modelos de simulación en relaciones internacionales. Particularmente interesante es la introducción que hace Paul L. Smoker,<sup>4</sup> del Modelo de Talcott Parson,<sup>5</sup> relativo a la pertinencia del uso de las cuatro funciones esenciales de un sistema social y los cuatro subsistemas que dicho esquema involucra. Smoker aplica el razonamiento y la lógica del estructural funcionalismo a la estructura y funcionamiento del sistema internacional y de ahí deriva su modelo formal de simulación el cual básicamente consiste en adoptar las cuatro funciones básicas a la estabilidad e inestabilidad de la política mundial. El trabajo de Stuart A. Bremer,<sup>6</sup> en cambio se aleja de la formalidad conceptual de Smoker y profundiza un modelo computarizado referido a la forma en que es afectado un contexto o realidad cambiante por un determinado tipo de proceso decisional y a la manera en que este último enfoca sus principales opciones.

La segunda parte se refiere a algunas interpretaciones que se formulan a propósito de los modelos de simulación, destacando el trabajo de los editores de este libro sobre la contribución que este tipo de investigación y análisis ha significado para la teoría de las relaciones internacionales.<sup>7</sup> Ambos autores pasan revista a los más importantes trabajos y estudios publicados en esta materia y trazan una tipología que es una de las notas más relevantes y originales que se destaca en todo el libro. Concluyen en destacar la existencia de procesos macro-internacionales, relacionados con situaciones de estabilidad e inestabilidad mundial y regional, con especial mención a las teorías de bloques y coaliciones; en segundo término, los autores concluyen en demostrar la existencia de procesos micro-internacionales, más relacionado con la adopción de determinadas conductas de algunos países en lo que respecta a política exterior, retomando en este sentido la importancia de las corrientes conductualistas o del comportamiento de los actores nacionales.

Como toda publicación rigurosa, esta obra no pretende erigirse como un texto acabado sobre un tema tan polémico y sobre el cual no hay una última palabra, pero es indudable que es el mejor y mayor esfuerzo realizado en el tema de los modelos globales en relaciones internacionales. Es importante recalcar que su lectura debe hacerse a la luz de los puntos que hemos expuesto anteriormente, pues de otro modo se corre el riesgo de desnaturalizar su propósito o simplemente no entender lo que sus autores afirman.

ROBERTO DURÁN S.

*Profesor del Instituto de Ciencia Política de la  
Pontificia Universidad Católica*

4 Smoker, Paul L. "The International Processes Simulation", en Guetzkow H. y Valadez J. J. *op. cit.* Cap. 4, pp. 101-133.

5 Parson, Talcott, *The Social System*. MacMillan, New York, 1951.

6 Stuart A. Bremer, "The simulated International Processes" en Guetzkow H. y Valadez, J. J. *op. cit.* Cap. 5, pp. 135-177.

7 Guetzkow, Harold y Valadez Joseph J., "International Relations Theory Contribution of Simulated International Processes", en Guetzkow H. y Valadez J. J. *op. cit.* Cap. 7, pp. 197-251.